

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA JURAMENTACION
DE LA PROFESORA CELESTE BENITEZ
COMO SECRETARIA DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACION

1 DE FEBRERO DE 1991

LA FORTALEZA

EL GOBIERNO DE PUERTO RICO

Efectuamos esta juramentación en momentos de importancia especial para la educación puertorriqueña. Estamos en los albores de una nueva época en nuestra historia. Ante el nuevo siglo, vislumbramos una sociedad reformada, fortalecida en su autoestima, en su capacidad creativa en los ámbitos de la ciencia, la tecnología, la economía y la cultura; en la calidad de su convivencia interna y de sus procesos democráticos y políticos, y en la de sus relaciones con otros pueblos.

La educación es el proceso mediante el cual los seres humanos accedemos en nuestro mundo a la verdad, la belleza y al bien. En definitiva, a la plena realización individual y colectiva. Digo lo anterior, por supuesto, muy consciente de lo que está sucediendo en la escuela pública puertorriqueña, porque esas son las metas últimas de nuestra Reforma Educativa.

Hace más de cinco años que iniciamos el proceso de una Reforma Educativa de horizonte

extendido, que incluyó los trabajos tanto de la Rama Ejecutiva como de la Rama Legislativa. En el pasado mes de agosto, dimos un marco legal a este complejo proceso con la firma de tres históricas leyes; entre ellas, la nueva Ley Orgánica del Departamento de Educación. Bajo el empeño del Ex-Secretario Dr. José Lema Moyá, se adelantó significativamente en la implantación de la misma. Los logros alcanzados por el Dr. Lema Moyá merecen el reconocimiento y el agradecimiento de todos nosotros, y en este momento así me place consignarlo públicamente.

El esfuerzo de dar una nueva orientación a la educación en el país lo toma ahora Celeste Benítez. Su sólida preparación académica, su amplio bagaje cultural y experiencia profesional, la capacitan plenamente para dirigir este proceso.

Celeste Benítez ha sabido, con integridad y verticalidad, hacer su parte lograr que la educación nos lleve a mejorar y a alcanzar el gran potencial de nuestras vidas.

Sé que, al aceptar este reto, Celeste lleva en su mente y en su corazón las esperanzas de nuestros jóvenes y de nuestros niños. Sé que tras cada gestión suya estará latente el propósito de un futuro sólido para Puerto Rico. Y sé que se dedicará a esta nueva misión como siempre lo ha hecho en todos sus quehaceres, con alegría, generosidad y excelencia.

En ese quehacer cuenta, Celeste, con nuestro más decidido apoyo. La envergadura y la profundidad de la Reforma Educativa, requiere el esfuerzo de todos los puertorriqueños. Sin duda, Celeste Benítez habrá de contar con el respaldo y la voluntad de nuestro pueblo, para alcanzar la meta de excelencia y plenitud a que todos aspiramos.

* * * *